

Iritzia

Behatokia

POR
Iñaki
Anasagasti



No hablemos ni de ETA ni de Venezuela

¡Mira por dónde! Para Podemos, la referencia en protección social es Euzkadi. Porque resulta que se pueden cambiar las cosas con principios y talento (y sin militares)

JON Mujika le hizo el pasado 26 de octubre una buena entrevista a Karmele Goñi en DEIA. Solo le faltó el dato biográfico de que Karmele fue también burukide del Bizkai Buru Batzar al final de los años 70. De dicha entrevista se podrían destacar muchas cosas. Elijo una: "Recuerdo que un día, ya en Bilbao, hablaba en un autobús en euskera con mis hijos. Un señor obligó al conductor a parar y tuve que bajar-me entre insultos. ¿Olvidarlo? ¡Jamás!". Algo parecido le ocurrió a Rosa Parks, la mujer negra que desafió a la América blanca en 1955.

De todo esto no hace tantos años. Algo parecido sigue ocurriendo con el euskera en Navarra, donde la señora Barcina apela a sus mayores en Madrid para que acudan en su ayuda "ya que es una cuestión de Estado". Pero la gente joven, la que ha sido educada en colegios y en ikastolas según el modelo D, no sabe casi nada de estas historias de persecución y afrenta. Lo han tenido casi todo hecho y les es difícil comparar porque, entre otras cosas, no hemos sabido transmitir aquellos años de horror y de infamia. Pasaba el otro día las páginas de DEIA y en la sección de esquelas me llamó la atención una. La de Ikerne Arredondo, viuda de Daniel Butrón. Era una esquila más, pero para mí tenía una honda significación. Iker-

ne era hija de Luis Arredondo, hombre de la margen izquierda, burukide de aquel Bizkai Buru

Batzar presidido por Juan de Ajuriaguerra y al que le tocó la guerra, el exilio y los años de plomo del franquismo. Ikerne, como hija de aquel luchador, de aquel magnífico hombre de principios, había sufrido los embates de un poder que había golpeado a su aita y a su familia. Recuerdo a Ikerne en todos los mítines y Alderdi Eguna de los primeros años boreales, con su aita y con su trabajo fiel de presencia y apoyo a una causa que comenzaba nuevamente a abrirse. ¡Y tantas familias como éstas!

De ahí que todo este debate español sobre partidos emergentes nacidos al calor de una sociedad harta de ineficacia, harta de corrupción, harta de promesas incumplidas, harta de espectáculos de suciedad personal increíbles, no me asustan lo más mínimo. Si el nacionalismo histórico e institucional mantiene las coordenadas de lo que ha sido su ejemplar historia de resistencia, de principios, de acción, seguiremos siendo el eje de este país.

En el Fórum Europa, Juan María Aburto, consejero de Empleo, salía al paso de las continuas críticas que lanza al Gobierno vasco el sindicato ELA, nacido del seno del PNV en 1911, apoyándose en el enorme interés que ha despertado la organización Podemos que lidera Pablo Iglesias y que, tras las elecciones europeas, anuncia que va a poner patas arriba el tablero político español. Aburto, con buen sentido, indicó que frente a las críticas de ELA, para Iglesias "su referencia de modelo de protección social es Euzkadi". "Alguien miente, o ELA o Podemos", dijo el consejero en referencia a esta aparente contradicción. "Resulta curioso que para algunos somos un sindicato vertical, los adalides del neoliberalismo, pero para Pablo Iglesias, Euzkadi es su referencia de modelo de protección social".

Una discusión semejante la tuve con otro de los líderes de Podemos, Juan Carlos Monedero, cuando una noche en Caracas, hace nueve años, me ponía como ejemplo "las misiones" cubanas que había implantado el presidente Hugo Chávez. "Mira, Juan Carlos, le decía, se puede luchar contra la pobreza sin ser militar, sin ayuda de un régimen totalitario como el cubano, sin coartar la libertad de expresión, sin apoderarse de todas las televisiones, sin tener que aguantar a todas horas el *Aló Presidente*, sin insultar al adversario, sin manipular las elecciones y sin tener militares en todos los puntos clave. Vente a Euzkadi y estudia cómo lo hacen el

Gobierno vasco y las diputaciones en el área social".

Y, ¡mira por dónde!, ahora resulta que como dice Aburto, para Podemos somos su referencia. Si, ya sé que para ELA, no. Pero es que la dirección de ELA hace años ha dejado de ser un sindicato constructivo de país al practicar un sindicato de trinchera y de tierra quemada. Del todo o la nada.

EL ANÁLISIS DE PLINIO En su día escribí que Gabriel García Márquez y Plinio Apuleyo Mendoza trabajaron en Caracas con Alberto Elosegui y Karmele Leizaola en la revista *Momento* y cómo hace poco saludé a Plinio en la Casa de América en Madrid. Plinio acababa de escribir a seis manos, junto a otros dos escritores, un libro titulado *El nuevo idiota*. En sus páginas se registran dos realidades continentales. Predominan, de un lado, los países con gobiernos democráticos de centroizquierda o centroderecha que avanzan por la vía del desarrollo gracias a una real economía de mercado y al provecho obtenido de la globalización. De otro lado, aparecen aquellas naciones que han optado por un populismo asistencial con rasgos ideológicos heredados de Marx y de Fidel Castro y bautizado pretenciosamente como socialismo del siglo XXI.

Al personaje que se mueve detrás de esta última corriente lo han llamado, con perdón suyo, el idiota. Y no es para menos. Lo define una vulgata ideológica inamovible según la cual la pobreza corre por cuenta del imperialismo norteamericano y de las oligarquías locales, cuyos privilegios sólo pueden ser eliminados mediante expropiaciones y el monopolio del Estado en todas las áreas de la producción. Estos iluminados han llegado al poder en Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua e incluso en Argentina, gracias a la dinastía Kirchner. Todos ellos tomaron como sagrada biblia el libro de Eduardo Galeano *Las venas abiertas de América Latina*. El propio Galeano, hoy con 73 años, acaba de confesar que cuando escribió este libro era muy joven y no sabía nada de economía.

¿Cómo se explica que, pese a estas impugna-

Saben que con estas recetas bolivarianas no engañan en Europa a nadie y de ahí viene que digan ahora que ni son de derechas ni de izquierdas y que buscan la centralidad

ciones dadas por la realidad a su credo ideológico, hayan logrado llegar al poder en varios países en el continente? Tal éxito se le debe a Chávez. Fue él quien dio alas a lo que llaman "el nuevo idiota". Más de una vez hemos recordado cómo modificó el viejo catecismo castrista. Así, en vez de aceptar que la revolución solo podría alcanzarse por la vía armada, demostró que era posible llegar al poder por la vía electoral y, desde el poder, con toda suerte de artificios y las ofertas de un populismo asistencial, hacer la revolución. ¿Influyó esto en ETA?

Ahora bien, ya ha llegado la hora de comprobar los desastres del socialismo del siglo XXI mirando el caso de Venezuela: deudas impagables, inflación nunca vista, moneda por los suelos, total escasez y una terrible inseguridad, inflación del 70%, libertad de expresión tutelada, poder judicial inexistente, destrucción del tejido productivo, desabastecimiento de productos básicos y una juventud bien formada emigrando del país, sin contar los casi tres mil presos políticos y un sistema electoral intervenido y manipulado.

Luces y sombras aparecen, pues, en este panorama de América Latina. Pero todo indica que el porvenir está en el modelo de desarrollo que apuesta a la economía de mercado, a la educación, a una limpia democracia y no a los sueños y desvaríos de los nuevos mesías.

Todo esto lo saben muy bien Iglesias y Monedero, no en vano han sido asesores del gobierno de Hugo Chávez y responsables de parte de esta situación. Saben también que con estas recetas bolivarianas no engañan en Europa a nadie y de ahí viene que digan ahora que ni son de derechas ni de izquierdas y que buscan la centralidad. Lo que quieren es el poder y saben que este hartazgo de la sociedad española lo pueden canalizar, siempre y cuando no hablen de ETA, ni hablen de Venezuela. Y en eso están.

Decía el primer ministro italiano Matteo Renzi que "ser de izquierdas para mí significa cambiar las cosas en nombre de la equidad y uniendo talento y caridad. Sueño con una izquierda en la que el talento y la caridad, el mérito y las ayudas sociales, se den la mano. Para mí la izquierda es cambio, no conservación". Palabra de Matteo Renzi. Nada que ver con el bolivarianismo. Nada que ver con este populismo camuflado que ha dejado Venezuela devastada. Y quien lo dude que se vaya una semana a Caracas y nos lo cuente.

* Senador de EAJ/PNV

Recorreremos Toronto, las cataratas del Niágara, las montañas Rocosas, Vancouver, la Isla Victoria... y acabaremos en Boise

BOISE SOILIK EDO **BOISE + CANADÁ**

Uztailaren 28tik / Abuztuaren 03ra
6 gau / 7 egün

Uztailaren 20tik / Abuztuaren 04ra
15 gau / 16 egün

Erandio Bidalak

ÚLTIMAS PLAZAS

Información y reservas: Plaza San Agustín, 7 bajo - ERANDIO (junto al metro). Tfno.: 944 175 122 - Móvil: 656 72 41 48